

## **DE PRIMERA MANO. SOBRE ESCRITURA AUTOBIOGRÁFICA EN ESPAÑA (SIGLO XX)**

**JOSÉ ROMERA CASTILLO**

(Madrid: Visor Libros, 2006, 645 págs.)

La tenaz labor docente e investigadora que sobre las escrituras del yo en España ha desarrollado el profesor José Romera Castillo desde el Centro de Investigación de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías de la UNED, que él mismo dirige e impulsa, es bien conocida de cuantos trabajamos en estos temas. Tesis, congresos, Actas y otras publicaciones se han venido sucediendo desde 1975 hasta ahora mismo. Recuerdo especialmente los volúmenes dedicados a *Escritura autobiográfica* (1993), *Poesía histórica y (auto)biográfica* (2000) y *Teatro y memoria en la segunda mitad del siglo XX* (2003), por citar sólo algunos. Por ello, no le falta razón al autor cuando se reclama un pionero de los estudios sobre la (auto)biografía en nuestro país, cuyas instituciones académicas se han mostrado remisas a prestar atención a estos textos, tal vez porque no acaban de encajar del todo en ninguno de los marbetes genéricos consolidados en la tradición de los estudios literarios. No es preciso decir que la situación se ha (casi) normalizado en estas dos últimas décadas tanto en lo que se refiere al cultivo cada vez mayor de este tipo de literatura como a la producción crítica y teórica sobre la misma.

Una muestra significativa del trabajo constante de Romera Castillo en los últimos veinticinco años nos la ofrece su libro de reciente aparición titulado *De primera mano. Sobre la escritura autobiográfica en España (siglo XX)* (2006). Se reúnen aquí treinta artículos que el autor ha venido escribiendo con ocasión de congresos o monografías colectivas, y que ha agrupado en cinco secciones, empezando por aquellos en los que traza panoramas generales (por ejemplo, de la escritura autobiográfica de mujeres en España entre 1975 y 1991 o de la publicación de biografías de escritores), y dedicando los cuatro siguientes a tratar diferentes aspectos de algunas de las principales modalidades del género: autobiografías y memorias (II), diarios (III), epistolarios (IV) y traducciones (V).

La perspectiva dominante en el tratamiento de los textos es la del historiador de la cultura que ve en ellos un documento de importancia excepcional para configurar los rasgos de un determinado contexto socio-cultural (por ejemplo, para el teatro entre 1916 y 1939), y que se apoya en el rastreo exhaustivo y puntilloso de las publicaciones originales, de las traducciones y de la producción crítica aparecida en España en esos años. Difícilmente puede escapársele algo al celo bibliográfico de Romera Castillo, y en este aspecto su libro proporciona una estupenda y manejable base de datos para profesores e investigadores.

Por otra parte, en estas páginas se pasa revista a un extenso corpus de textos autobiográficos, con un propósito más cuantitativo que cualitativo, como el mismo autor reconoce en el prólogo: «Es cierto que en las paredes de esta exposición— algo gigantesca— se cuelgan piezas memorables junto a otras de menor valía»; el objetivo es ofrecer unas *miradas fragmentadas*, y corresponde al lector o al investigador el ejercicio de enlazarlas, ampliarlas o enmendarlas. A Romera Castillo le interesa sobre todo rastrear lo que hay y constatar la sensibilidad creciente hacia la literatura autobiográfica en sectores profesionales mucho más amplios que los referidos al campo literario: pintores, músicos, científicos, políticos, artistas de cine, actores y directores de teatro, entre otros. Como sucede con cualquier otra forma de escritura, los resultados son de muy distinta calidad estética e intelectual. Sabemos que una cosa es revelar secretos más o menos escandalosos de la vida privada y otra muy distinta configurar textualmente una identidad, convirtiendo el proceso de escritura en una indagación en la memoria, el olvido, la narración y la temporalidad. Pero conviene no olvidar que un historiador no puede atender sólo a las producciones canónicas o más valoradas, sino que debe abrir su angular para mostrar el dinamismo de los procesos literarios de creación, producción, mercado editorial y recepción. Es ahí, en ese territorio

Una muestra significativa del trabajo constante de Romera Castillo en los últimos veinticinco años nos la ofrece su libro de reciente aparición titulado *De primera mano. Sobre la escritura autobiográfica en España (siglo XX)* (2006). Se reúnen aquí treinta artículos que el autor ha venido escribiendo con ocasión de congresos o monografías colectivas, y que ha agrupado en cinco secciones, empezando por aquellos en los que traza panoramas generales (por ejemplo, de la escritura autobiográfica de mujeres en España entre 1975 y 1991 o de la publicación de biografías de escritores), y dedicando los cuatro siguientes a tratar diferentes aspectos de algunas de las principales modalidades del género: autobiografías y memorias (II), diarios (III), epistolarios (IV) y traducciones (V).

La perspectiva dominante en el tratamiento de los textos es la del historiador de la cultura que ve en ellos un documento de importancia excepcional para configurar los rasgos de un determinado contexto socio-cultural (por ejemplo, para el teatro entre 1916 y 1939), y que se apoya en el rastreo exhaustivo y puntilloso de las publicaciones originales, de las traducciones y de la producción crítica aparecida en España en esos años. Difícilmente puede escapársele algo al celo bibliográfico de Romera Castillo, y en este aspecto su libro proporciona una estupenda y manejable base de datos para profesores e investigadores.

Por otra parte, en estas páginas se pasa revista a un extenso corpus de textos autobiográficos, con un propósito más cuantitativo que cualitativo, como el mismo autor reconoce en el prólogo: «Es cierto que en las paredes de esta exposición— algo gigantesca— se cuelgan piezas memorables junto a otras de menor valía»; el objetivo es ofrecer unas *miradas fragmentadas*, y corresponde al lector o al investigador el ejercicio de enlazarlas, ampliarlas o enmendarlas. A Romera Castillo le interesa sobre todo rastrear lo que hay y constatar la sensibilidad creciente hacia la literatura autobiográfica en sectores profesionales mucho más amplios que los referidos al campo literario: pintores, músicos, científicos, políticos, artistas de cine, actores y directores de teatro, entre otros. Como sucede con cualquier otra forma de escritura, los resultados son de muy distinta calidad estética e intelectual. Sabemos que una cosa es revelar secretos más o menos escandalosos de la vida privada y otra muy distinta configurar textualmente una identidad, convirtiendo el proceso de escritura en una indagación en la memoria, el olvido, la narración y la temporalidad. Pero conviene no olvidar que un historiador no puede atender sólo a las producciones canónicas o más valoradas, sino que debe abrir su angular para mostrar el dinamismo de los procesos literarios de creación, producción, mercado editorial y recepción. Es ahí, en ese territorio

abigarrado de oferta y demanda de obras autobiográficas donde se puede detectar el interés que despiertan los escritos en los que un yo cuenta sus experiencias personales, es decir, elabora su imagen ante los otros y/o ante sí mismo.

Esta perspectiva panorámica y bibliográfica se completa con los artículos en que se comentan textos autobiográficos singulares, más o menos canónicos, como los de Manuel Alvar, Miguel Delibes o Francisco Ayala, y en que se arriesgan lecturas autobiográficas de obras como *La realidad y el deseo* de Luis Cernuda o interpretaciones que aproximan novelas como *Tiempo de silencio* de Luis Martín Santos a la autoficción. A ello hay que sumar la transcripción de interesantes cartas inéditas como las de Carlos Edmundo de Ory al pintor Ginés Liébana, y las de Valle Inclán a Cipriano Rivas Cherif y de Josefina Blanco a Manuel Azaña.

Un libro, en fin, abierto al debate, cargado con una abundantísima información y que confirma una vez más el afán investigador del profesor Romera Castillo por este tipo de escritura, espacio privilegiado para la escenificación de las tensiones del sujeto contemporáneo, que ya en España ha alcanzado su madurez.

Celia Fernández Prieto  
Universidad de Córdoba